

ANA BEATRIZ MORENO-COUTIÑO
Y CORINA CUEVAS-RENAUD

ANÁLISIS DE APROXIMACIONES METODOLÓGICAS EMPLEADAS EN EL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA DE LA SALUD

ANALYSIS OF METHODOLOGICAL APPROACHES APPLIED IN THE FIELD OF HEALTH PSYCHOLOGY RESEARCH

Recibido: Mayo 26, 2011
Revisado: Julio 13, 2011
Aceptado: Julio 27, 2011

Las autoras contribuyeron al escrito de la siguiente manera: Ana Beatriz Moreno Coutiño, búsqueda bibliográfica, elaboración y redacción, y Corina Cuevas Renaud, revisión técnica y asesoría para la elaboración. Dirigir la correspondencia a la primera autora: Facultad de Psicología, UNAM. Av. Universidad 3004, Col. Copilco-Universidad 04510, Del. Coyoacán, México D.F. E-mail: moca99_99@yahoo.com

Resumen

El objetivo del presente trabajo es ofrecer una revisión de las posturas de algunos autores sobre las metodologías cualitativa y cuantitativa aplicadas en el campo de la Psicología de la Salud, presentando un panorama amplio a través del cual se muestran con claridad las debilidades y fortalezas de ambas metodologías.

En este documento se expone, de manera sucinta, algunas de las aproximaciones metodológicas para abordar diversas problemáticas de dicho campo.

Lo anterior es el antecedente natural para la exposición del tema de las fortalezas y debilidades de las metodologías cualitativa y cuantitativa en el campo de la Psicología de la Salud, mediante un análisis de sus características particulares.

Finalmente, se elaboró un caso referido al área de salud y se concluye con un esquema en el que se exhorta a articular ambas metodologías, más que contrastarlas y privilegiar el uso de una sobre la otra.

Palabras clave: Metodología mixta, cuantitativa, cualitativa, investigación, salud.

Abstract

The aim of this paper is to provide a full and rich view on the qualitative and quantitative methods applied in the field of Health Psychology, presenting a wide picture that clearly shows the weaknesses and strengths of both methodologies. In a concisely way, this document sets out the methodological approaches that are carried out to address various problems in this field, and the use of quantitative or qualitative methods based on the type of circumstance that may arise. The above is the natural background for the analysis regarding strengths and weaknesses of qualitative and quantitative methodologies, in the Health Psychology field, through an analysis of their particular characteristics.

Finally, we elaborated an specific case referred to this area, and concluded this document with a scheme which calls to articulate both methods, rather than contrasting them and favor the use of one over the other.

Key words: Mixed methodology, quantitative, qualitative, health, research.

Introducción

Con la intención de apoyar el desarrollo de la investigación en Psicología de la Salud, en el presente documento se reseñan las posturas de algunos autores sobre las metodologías cualitativa y cuantitativa, y se analizan las fortalezas y debilidades de ambas metodologías cuando son aplicadas en la investigación en este campo. Para lo cual, de manera introductoria, se exponen de manera general sus características, diferencias, procedimientos y condicionantes para su utilización. Posteriormente, se hace referencia a la investigación cualitativa y cuantitativa aplicada en el área mencionada exponiendo de manera sucinta las aproximaciones metodológicas abordar diversas problemáticas del campo.

Lo anterior es el antecedente natural para la exposición del tema sobre las fortalezas y debilidades de las metodologías cuantitativa y cualitativa en la investigación en el área de la Psicología de la Salud, mediante el análisis general de la aplicación de ambas metodologías, los casos en los que conviene utilizarlas y en los que no, en razón de sus características particulares. Para concluir, se presenta un ejemplo de la utilización de la metodología mixta mediante un ejemplo específico, concluyendo así el documento con un apartado propositivo, y presentando un esquema en el que se exhorta a articular ambas metodologías, a integrarlas, más que contrastarlas y privilegiar el uso de una sobre la otra.

Paradigma cualitativo y cuantitativo: metodología mixta

La investigación científica es el proceso riguroso, cuidadoso y sistematizado mediante el cual se busca resolver problemas relacionados con el vacío de conocimiento (Álvarez-Cáceres, 1996), así como también el procedimiento que permite estudiar una situación para diagnosticar necesidades y problemas a efecto de aplicar los conocimientos con fines prácticos (Ander-Egg, 2000).

En la ejecución de un proyecto de investigación, el primer paso consiste en formular el problema a estudiar, establecer los límites dentro de los que se desarrollará el proyecto y, finalmente, decidir qué metodología se utilizará para diseñar y desarrollar la investigación.

Las metodologías cualitativa y cuantitativa son enfoques de la investigación científica, y sus paradigmas se basan en puntos de vista distintos tanto en relación con la naturaleza del conocimiento (epistemología)

como en la forma de generar conocimiento (Clark, 2000). Su diferencia fundamental consiste en que la metodología cuantitativa estudia la asociación o relación entre variables, mientras que la cualitativa lo hace en contextos estructurales y situacionales, y cuando es difícil o imposible cuantificar los factores de un fenómeno (Strauss, 1987).

Los fundamentos de la metodología cuantitativa se encuentran en el positivismo, que surge en el primer tercio del siglo XIX como una reacción ante el empirismo. En el siglo XX, surge el positivismo lógico (neopositivismo), del cual se desprende la inducción probabilística. Lo relativo al positivismo lógico es el proceso de contrastar hipótesis probabilísticas y, en caso de no ser rechazadas en muestras sucesivas, elaborar teorías a partir de ellas (Tashakkori & Teddlie, 1998).

De manera general, puede decirse que los modelos de investigación cuantitativa llevan un proceso deductivo, buscan relaciones de asociación y mantienen un diseño estático en el que se definen las categorías de manera previa al estudio. La metodología cuantitativa trata de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, y busca la generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra representativa para hacer inferencias sobre una población determinada. Tras el estudio de la asociación o correlación pretende, a su vez, hacer inferencias "causales" que expliquen por qué los fenómenos suceden o no en una forma determinada, siempre con cierto grado de probabilidad. En este tipo de investigación, se utiliza la medición exhaustiva y controlada debido a que su premisa fundamental radica en que la objetividad es la única forma de alcanzar el conocimiento (Pita-Fernández & Pértega-Díaz, 2002). En la mayoría de los estudios cuantitativos, se sigue un proceso secuencial: se comienza con una idea que va acotándose y, una vez delimitada, se establecen objetivos y preguntas de investigación, se revisa la bibliografía y se construye un marco o una perspectiva teórica. Posteriormente, se analizan objetivos y preguntas, cuyas respuestas tentativas se traducen, aunque no siempre, en hipótesis; se determina una muestra y se elabora un plan para contrastar las hipótesis mediante un diseño de investigación. La elección del diseño depende de los objetivos, de las hipótesis formuladas y del tipo de estudio a realizar (exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo). La mayoría de las veces los datos se estudian a través del análisis estadístico mediante la estadística descriptiva y la inferencial, para probar hipótesis y estimar parámetros. Para la

correcta aplicación de los métodos, es importante probar los supuestos de los procedimientos estadísticos utilizados. Una vez analizados los datos, los resultados se preparan para incluirse en el reporte de la investigación (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado & Baptista-Lucio, 2006).

Por su lado, la metodología cualitativa se ha desarrollado gracias a una extensa sucesión de teorías socio-filosóficas; todas ellas partiendo del común denominador de que la realización de investigaciones objetivas es poco factible o imposible del todo en virtud de que el investigador habrá de tomar irremediablemente partido, mediante sus teorías y expectativas, en los resultados de la investigación. Estas teorías se han formulado de manera seriada y paulatina: a inicios del siglo pasado Edmund Husserl planteó la perspectiva de la fenomenología, y a ésta le siguieron nuevas propuestas. Así, el interaccionismo simbólico desarrollado por Herbert Mead y Herbert Blumer, durante el primer tercio del siglo pasado, sostiene que los humanos interactúan con símbolos para construir significados, y que mediante las interacciones simbólicas adquirimos información e ideas, se entienden las propias experiencias y las de los otros, se comparten sentimientos y se conoce a los demás (Forni, 2003). La sociología fenomenológica desarrollada por Alfred Schutz, en la década de 1940, enfatiza la necesidad de comprender, más que de explicar, la realidad, sugiriendo que es en *el durante*, en el aquí y en el ahora, donde es posible identificar elementos de significación que describen y construyen lo real (Wilson, 2002). En la década de 1960 Harold Garfinkel trabajó la metodología cualitativa de la etnometodología, mediante el estudio del análisis de la conversación y las demás prácticas de la vida cotidiana. Con ello buscó analizar cómo las comunidades construyen colectiva y significativamente la realidad, convirtiendo estos significados en la interpretación de sus propias actividades. Este enfoque es válido en contextos naturales, donde se producen las interacciones, y rechaza aspiraciones como la objetividad (Urbano-Gil, 2007).

Estas teorías socio-filosóficas han dado sustento a la metodología cualitativa, la cual busca identificar la naturaleza profunda de la realidad, su sistema de relaciones y su estructura dinámica (Banister, Burman, Parker, Taylor & Tindall, 2004). Los modelos de investigación cualitativa llevan a un proceso inductivo; dan por sentado la evolución continua de los factores y cuentan con un diseño en el que las categorías se definen durante el proceso de la investigación (Pope & Mays, 1995). La metodología

cualitativa intenta descubrir tantas cualidades de un fenómeno como sea posible y tiene como objetivo su descripción; examina los hechos, los procesos, las estructuras y las personas desde una perspectiva holística, acercándose a su fenomenología (Amezcuza & Gálvez, 2002; Tashakkori & Teddlie, 1998), ofreciendo una visión de profundidad (Eguiluz, Gonzalez & López, 2009).

El proceso en la investigación cualitativa no necesariamente se aplica de manera secuencial, ya que el planteamiento del problema (objetivos, preguntas de investigación y justificación), así como las hipótesis consecuentes, surgen en cualquier parte del proceso de un estudio: desde que la idea se ha desarrollado hasta la elaboración del reporte de investigación. Las técnicas de recolección de los datos, son múltiples (observación, entrevistas, grupos focales, recolección de documentos, cuestionarios abiertos, biografías, grabaciones en audio o video, registros, revisión de archivos, entre otros). El análisis cualitativo implica organizar los datos recogidos, transcribirlos a texto cuando resulta necesario y codificarlos. La codificación puede darse en dos niveles. En el primero, se generan unidades de significado y categorías, y en el segundo emergen temas y relaciones entre conceptos. Al organizar y sistematizar los datos se busca dar sentido a los mismos. En algunos casos, al concluirse la investigación, puede elaborarse una teoría enraizada en los datos obtenidos (Banister *et al.*, 2004; Tashakkori & Teddlie, 1998). A fin de destacar algunas de las características de las investigaciones que utilizan las metodologías cualitativa y cuantitativa, se elaboró la tabla 1.

Acerca de la posibilidad de trabajar con ambas metodologías en un mismo estudio, hay autores que sostienen que la combinación de estas metodologías es imposible debido a que los dos paradigmas estudian fenómenos distintos, por lo que no puede darse la validación cruzada ni la triangulación, es decir, el uso de múltiples métodos, datos, investigadores y teorías en el estudio de un mismo objeto (Sale, Lohfeld & Brazil, 2002).

Por otro lado, varios investigadores han señalado que la combinación de la metodología cuantitativa y cualitativa en distintas etapas de una investigación puede compensar las debilidades de los modelos cuando se aplican de manera individual, ayudando así a corregir los sesgos propios de cada método (Tashakkori & Teddlie, 1998). Se han planteado tres modalidades en las que es posible incorporar las dos metodologías: 1) El modelo de dos etapas (o de estatus equivalente), en el que primero se aplica un enfoque y luego

Tabla 1.
Características de la investigación realizada mediante las metodologías cuantitativa y cualitativa

Investigación cualitativa	Investigación cuantitativa
<ul style="list-style-type: none"> · Investigación subjetiva · Busca comprender, describir y observar · Orientada al proceso · Datos ricos y profundos · Resultados no generalizables · Holística, considera al fenómeno como un todo · Realidad dinámica · Tiene un estilo suave, imaginativo, real, rico · Investigación centrada en el entendimiento e interpretación · Aunque hay un fundamento teórico, la atención de los investigadores no es localizada y fluctúa · Los datos son principalmente no cuantitativos · Los investigadores se involucran con lo que están estudiando 	<ul style="list-style-type: none"> · Investigación objetiva · Busca la explicación causal, medir · Orientada al resultado · Datos sólidos y repetibles · Resultados generalizables · Estudios bien definidos, estrechos · Realidad estática · Estilo duro, sistemático, fiable, replicable · Investigación confirmatoria, inferencial y deductiva · Dirigida por teorías e hipótesis expresadas claramente · Las estadísticas y las matemáticas son básicas para el análisis de los datos · Los investigadores desempeñan el papel del observador externo

Fuente: Ander-Egg, 2000; Pita-Fernández, & Pértega-Díaz, 2002; Sale, Lohfeld, & Brazil, 2002; Salgado-Levano, 2007.

el otro, de manera relativamente independiente, dentro del mismo estudio; uno precede al otro, y los resultados se presentan de manera independiente o en un solo reporte. 2) El modelo de enfoque dominante, en el que el estudio se desarrolla bajo la perspectiva de alguno de los dos enfoques, el cual prevalece, y la investigación mantiene un componente del otro enfoque. 3) El modelo mixto (multinivel), el cual represente el grado más alto de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo; ambos se entremezclan en todo el proceso de investigación, o en la mayoría de sus etapas, permitiendo así el aprovechamiento de las ventajas de cada uno de los enfoques (Tashakkori & Teddlie, 1998). El uso de la combinación de métodos, investigadores y perspectivas provee interpretaciones más profundas y potencialmente más válidas (Banister *et al.*, 2004).

De manera habitual, en el campo de la Salud, la aproximación a los padecimientos se fundamenta en la compilación y análisis de un conjunto de «síntomas» y «signos» producidos en el estudio del caso. En este marco, la perspectiva configurada a partir de la observación y del análisis de tales «signos» podría entenderse como una perspectiva cuantitativa, mientras que la configurada a partir de entrevistas, análisis e interpretación de los «síntomas» podría conceptualizarse como una perspectiva cualitativa. Mientras que los «síntomas» son definidos como los datos subjetivos, es decir, las sensaciones que el paciente experimenta y manifiesta, los «signos» se

caracterizan por los hallazgos objetivos anormales, somáticos (orgánicos o funcionales) que se obtienen en su valoración (Conde-Gutiérrez, 2002).

Según Barbour (1999), en el desarrollo de una investigación, la aproximación cualitativa puede contribuir al trabajo cuantitativo proveyendo información para identificar posibles variables de estudio, apoyando en el proceso de la construcción de los datos, identificando las variables que se estudiarán, fortaleciendo las explicaciones para los resultados inesperados o anómalos y generando hipótesis o preguntas de investigación. De manera similar, la aproximación cualitativa puede beneficiarse de las técnicas cuantitativas para analizar datos, desarrollar estrategias de muestreo y fusionar los resultados de varios estudios cualitativos.

Metodologías cuantitativa y cualitativa en el campo de la Psicología de la Salud: fortalezas y debilidades

De manera general puede decirse que la investigación cuantitativa permite conocer el estado de salud y enfermedad de una población, su frecuencia de distribución en el tiempo (prevalencia, incidencia acumulada y tasa de incidencia), los determinantes asociados a los estados de salud y enfermedad de la población (factores de riesgo o de prevención), y su impacto en el desarrollo de dichas enfermedades (Valdés, 2006).

Entre las principales fortalezas de la metodología cuantitativa aplicada al área de la Psicología de la Salud, destacan que, mediante las pruebas de hipótesis, pueden aceptarse o rechazarse las mismas, y la posibilidad de cuantificar la relevancia clínica de un fenómeno, midiendo las reducciones tanto relativa como la absoluta del riesgo, obteniéndose de esta manera datos confiables y duros (Marks *et al.*, 2005; Pita-Fernández & López de Ullibarri-Galporsoro, 1999). Al utilizar este tipo de metodología, el investigador esgrime una interacción distanciada, lejana, neutral y sin involucrarse con el fenómeno de estudio (Álvarez-Cáceres, 1996). Debido a que la metodología cuantitativa es fuerte en términos de validez externa, es posible generalizar los resultados de una muestra al conjunto de la población. El que la mayor parte de la investigación en Psicología de la Salud utilice la metodología cuantitativa, podría deberse al hecho de que algunos investigadores requieren contar con hallazgos cuyo grado de validez externa sea determinable para derivar, a partir de los resultados, programas de intervención y tratamientos concretos (Marks *et al.*, 2005; Pita-Fernández & López de Ullibarri-Galporsoro, 1999). Para ejemplificar lo antes expresado, se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica en la página electrónica de PubMed con fecha 30 de julio de 2011, al introducir los términos “qualitative research psych” (investigación psicológica cualitativa) y “quantitative research psych” (investigación psicológica cuantitativa) se encontraron 69 y 102 referencias, respectivamente.

En lo que se refiere a sus limitaciones, se ha señalado que esta metodología es débil en términos de validez interna y que tiene más propensión a *servirse de*, que a *comunicarse con* los sujetos de estudio (Ibáñez, 1994), manejando únicamente una aproximación biológica y cuantificable de los fenómenos. Sin embargo, para abordar el problema de la validez interna, pueden controlarse factores de confusión mediante la aleatorización, la formación de bloques, la homogenización y el análisis estadístico. Otras de las debilidades atribuidas a esta metodología son las siguientes: se limita a responder, supone la regularidad de los hechos o sucesos, relativiza la importancia de los contextos naturales, maneja una concepción estática de la realidad, es descontextualizada, está fragmentada, y es muy especializada (Martínez-Miguélez, 2006).

Entre los diseños más empleados en la investigación se encuentran los transversales, en los que se asignan diferentes tratamientos a grupos relacionados de personas, a los que se les mide una sola vez; y los diseños longitudinales, en los que los grupos se evalúan en dos o más puntos en el tiempo, pudiendo

ser prospectivos o retrospectivos (Marks, Murray, Evans, Willig, Sykes & Woodall, 2005). Este último diseño es uno de los más poderosos para la evaluación de tratamientos y de teorías acerca de la experiencia y la conducta humanas. Por su parte, los diseños de pruebas aleatorias controladas, utilizados con mucha frecuencia en la investigación en esta disciplina, implican la comparación sistemática de intervenciones en las que se realiza una aplicación completamente controlada de uno o más tratamientos a una muestra aleatoria de participantes en distintos grupos experimentales. Las técnicas de la metodología cuantitativa más utilizadas en este tipo de investigación son: la observación directa, la entrevista estructurada, los cuestionarios, y las encuestas (Kasl & Cooper, 1995; Marks *et al.*, 2005). Por otro lado, los investigadores en Psicología de la Salud acudieron a los análisis cualitativos buscando conocer dimensiones complejas de las que aportan poca o nula información los registros clínicos habituales. Cuando la mirada del investigador se dirige a problemas de salud en su dimensión social o cultural (concepciones y representaciones, política, administración, instituciones, etc.), los modos de análisis basados en la estadística pueden quedar estrechos, dando pie a la necesidad de buscar otras metodologías que ayuden a estudiar diversas problemáticas (Amezcuza & Gálvez, 2002).

La investigación cualitativa en Psicología de la Salud se utiliza también para examinar fenómenos de los que poco se sabe, describir dimensiones y variaciones de los fenómenos, analizar las características generales de un fenómeno parcialmente comprendido, así como para entender cómo o por qué ocurren las interacciones sociales, como base para desarrollar una teoría apoyada en pruebas experimentales (Kasl & Cooper, 1995; Polit & Hungler, 2000).

Desde la perspectiva de la metodología cualitativa, la complejidad de las ciencias de la salud, tanto en el terreno individual como en el colectivo, no debe reducirse al paradigma biomédico, en el que se acostumbra medir, ya que sólo constituye uno de los abordajes posibles al fenómeno multidimensional de la Salud (Conde-Gutiérrez, 2002). Morse (2006) refiere que la ciencia comienza mediante observaciones a partir de las cuales se establecen las bases teóricas y se determinan los parámetros conceptuales de la disciplina; los métodos cualitativos ponen a prueba y refinan un creciente cuerpo de conocimiento. Mediante esta metodología es posible evaluar a los individuos desde una perspectiva holística. De igual manera, se profundiza en el conocimiento del sustento sociocultural y de los valores como condicio-

nantes esenciales, tanto de su presente como de sus expectativas, en diferentes momentos de la vida de las personas (Calderón, 2002). Mediante este tipo de investigación es posible estudiar los fenómenos en su escenario natural, y resulta también muy útil cuando se desea estudiar escenarios como escuelas, hospitales, organizaciones, etc. (Calero, 2000). En la investigación cualitativa, el término de diseño se refiere al abordaje general que se utiliza en el proceso de investigación; es más flexible y abierto, y el curso de las acciones se rige por el campo, los participantes y la evolución de los acontecimientos (Conde-Gutiérrez, 2002). La teoría fundamentada, la cual busca desarrollar teorías basándose en datos empíricos, resulta especialmente útil en el campo de la Psicología de la Salud cuando las teorías disponibles no explican un fenómeno, ya que va más allá de los estudios previos y los marcos conceptuales preconcebidos, mientras que mediante los diseños etnográficos pueden describirse y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos en torno a la salud. Con ellos, al igual que con los diseños narrativos, orientados a recolectar datos sobre las historias de vida y experiencias de las personas para describirlas y analizarlas, puede ampliarse la información de temas no cuantificables, relacionados con esta misma área de la Psicología.

Mediante la investigación-acción, puede ayudarse a resolver problemas cotidianos e inmediatos y mejorar prácticas concretas, aportando información que guíe la toma de decisiones para programas, procesos y reformas estructurales en el campo de la salud. Finalmente, los diseños fenomenológicos, enfocados en las experiencias individuales subjetivas de los participantes ayudan a describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de los involucrados y desde la perspectiva construida colectivamente (Amezcuza & Gálvez, 2002; Marks *et al.*, 2005).

Algunas de las técnicas de esta metodología que pueden ser empleadas en la investigación en el área de la Psicología de la Salud son: 1) la observación, que puede ser participativa o no-participativa por parte del investigador; 2) la entrevista abierta, para indagar a fondo en diversos temas; 3) el análisis histórico, para conocer sobre las creencias y las prácticas sobre la salud; 4) el seguimiento de un diario, para recopilar información acerca de los cambios temporales en los fenómenos; 5) las aproximaciones narrativas, para discernir y buscar el significado acerca de la salud y la enfermedad a través de narraciones en torno a experiencias personales; 6) los estudios de caso, para realizar un recuento descriptivo detallado de un fenómeno; 7) el análisis fenomenológico interpretativo,

para explorar la experiencia que se vive a través de la salud, la enfermedad y la discapacidad; 8) los grupos focales, para facilitar las discusiones sobre temas específicos mediante grupos representativos (Banister *et al.*; 2004; Elliot & Timulak, 2005; Marks *et al.*, 2005; Roberts, Towell & Holding, 2001; Valdés, 2006).

Entre las principales fortalezas de esta metodología se encuentran los hallazgos derivados de esta aproximación son susceptibles de especificación, debido a que los estudios que utilizan esta metodología son fuertes en validez interna. Además, los datos derivados de las investigaciones cualitativas proporcionan información sobre los fenómenos desde una perspectiva holística emanada de la propensión de esta metodología a "comunicarse con" los sujetos del estudio.

Las debilidades de esta metodología consisten principalmente en: 1) los métodos de investigación no son fuertes en términos de validez externa; 2) es difícil resumir los datos encontrados; 3) no se pueden estudiar poblaciones grandes; 4) los procedimientos no están establecidos; 5) su confiabilidad es subjetiva; 6) consumen mucho tiempo (Calero, 2000; Rubinson & Neutens, 1987). Además, también se ha señalado que en los estudios desarrollados a partir de la metodología cualitativa puede haber variabilidad en la manera de afrontar el análisis de los datos, confusión de conceptos y mayor descripción que interpretación de los resultados (Amezcuza & Gálvez, 2002).

A manera de ejemplo, se elaboró la tabla 2, en la cual se propone un caso en el que se muestra la aplicación de la metodología mixta en la investigación sobre el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

A fin de ejemplificar cómo la utilización de la metodología mixta, puede ayudar a la construcción de teorías y a la obtención de datos para potenciar el desarrollo del conocimiento en el área de la Psicología de la Salud, se elaboró la figura 1.



Figura 1. Esquema de la articulación de la metodología cualitativa y cuantitativa.

Tabla 2.

Aplicación de las metodologías cualitativa y cuantitativa en la investigación sobre SIDA.

Investigación cualitativa	Investigación cuantitativa
<ul style="list-style-type: none"> · Obtener información acerca de las representaciones sociales de diversos grupos en relación a este padecimiento · Valorar el estigma percibido por los pacientes con SIDA · Analizar la experiencia de los pacientes que viven con este padecimiento 	<ul style="list-style-type: none"> · Estimar la prevalencia de los trastornos del estado de ánimo en los pacientes con SIDA · Determinar los factores de conductas de riesgo y de protección para desarrollar intervenciones preventivas · Evaluar la relación entre este padecimiento y el abuso de drogas

Fuente: Ander-Egg, 2000; Pita-Fernández, & Pértega-Díaz, 2002; Sale, Lohfeld, & Brazil, 2002; Salgado-Levano, 2007.

Conclusión

La posición asumida en este trabajo es que estas dos metodologías son complementarias: cada una posee características particulares que coadyuvan al análisis y conocimiento de distintos fenómenos, así como para resolver problemas y cuestionamientos diversos en el campo de la Psicología de la Salud. Depende del investigador decidir cuál metodología utilizar de acuerdo con la naturaleza de su objeto de estudio, pues mientras una de ellas, la cualitativa, ofrece una visión holística donde un dato es el resultado de una interacción social, en la otra, la cuantitativa, el dato es el resultado de mediciones aisladas (variables) que generalmente son numéricas, las cuales permiten evaluar la magnitud y comparar resultados. En algunos casos, la combinación de las fortalezas de ambos métodos, en distintas etapas de un estudio, puede potenciar el desarrollo del conocimiento, la construcción de teorías y la resolución de problemas. Varios autores han criticado la rígida diferenciación entre las aproximaciones cuantitativa y cualitativa, y en cambio, argumentan que debería verse la oferta de posibilidades de investigación como un continuo. Consideran que tales discrepancias metodológicas están sobredimensionadas y no permiten a los investigadores percibir la utilidad de ambos métodos (Banister *et al.*, 2004; Pope & Mays, 1995; Tashakkori & Teddlie, 1998). Sumado a esto, la utilización de distintos escenarios de investigación permitiría el acceso a distintos niveles de conocimiento (Green & Britten, 1998). Sin embargo, algunos partidarios del análisis cuantitativo afirman que éste carece de mecanismos internos que garanticen un mínimo de confiabilidad y validez, mientras que algunos adeptos del análisis cualitativo afirman que la su-

puesta neutralidad y precisión de la medida de los datos cuantitativos no pasan de ser una afirmación ideológica y resaltan el escaso valor explicativo de las medidas numéricas.

De igual manera, es importante considerar lo expuesto por Hernández-Pozo (2011) en relación con que técnicas eficientes surgidas dentro de un marco conceptual particular a menudo son aplicadas, pero desprovistas de los supuestos que las hicieron surgir, desde perspectivas teóricas diferentes y en algunos casos antagónicas a las que les dieron origen, por lo que los investigadores deben ser muy cuidadosos en conocer y respetar los supuestos de los paradigmas empleados en sus estudios.

En el campo de la Psicología de la Salud resulta evidente que ciertas problemáticas requieren ambas metodologías para su mejor entendimiento, recurriendo a una ahí donde la otra no aporta más información. La metodología que se utilizará en una investigación debe depender del momento y del tema que se investigará. Así, si se trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica, entonces será conveniente utilizar la metodología cualitativa; mientras que será recomendable utilizar la metodología cuantitativa cuando se trate de determinar la fuerza de asociación o correlación entre variables, y se busque la generalización de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia de una población.

Como lo afirma Ander-Egg (2000): el aprender métodos y técnicas de investigación es importante, pero sin caer en un fetichismo metodológico. Un método no es una receta mágica; más bien es como una caja de herramientas, en la que se toma la que sirve para cada caso y para cada momento.

Referencias

- Álvarez-Cáceres, R. (1996). *El método científico en las ciencias de la salud. Las bases de la investigación biomédica*. Madrid, España: Díaz de Santos.
- Amezcuca, M., & Gálvez, A. (2002). Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: perspectiva crítica y reflexiones en voz alta. *Revista Española de Salud Pública*, 76(5): 423-436.
- Ander-Egg, E. (2000). *Métodos y técnicas de investigación social III. ¿Cómo organizar el trabajo de investigación?* Buenos Aires, Argentina: Lumen-Humanitas.
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M., & Tindall, C. (2004). *Métodos cualitativos en psicología. Una guía para la investigación*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud.
- Barbour, R.S. (1999). The case for combining qualitative and quantitative approaches in health services research. *Journal of Health Services Research and Policy*, 4(1): 39-43.
- Calderón, C. (2002). Criterios de calidad en la investigación cualitativa en salud (ICS): apuntes para un debate necesario. *Revista Española de Salud Pública*, 76(5): 473-482.
- Calero, J. L. (2000). Investigación cuantitativa y cualitativa. Problemas no resueltos en los debates actuales. *Revista Cubana de Endocrinología*, 11(3): 192-198.
- Clark, J.P. (2000). *Balancing quantitative and qualitative methodology in health services research: How can qualitative research methods best complement administrative data analysis?* Recuperado el 29 de mayo de 2010, de <http://www.nswphc.unsw.edu.au/pdf/ShortCourseResMetJul06/PPts/MixedMethodsresources.pdf>
- Conde-Gutiérrez, F. (2002). Encuentros y desencuentros entre la perspectiva cualitativa y la cuantitativa en la historia de la medicina. *Revista Española de Salud Pública*, 76(5): 395-408.
- Eguiluz, L.L. González, N.A., & López, G. (2005). La metodología cualitativa para conocer los estilos de afrontamiento en un caso de VIH. *Journal of Behaviour, Health & Social Issues*, 1(2): 67-79.
- Elliot, R., & Timulak, L. (2005). Descriptive and interpretative approaches to qualitative research. En J. Miles & P. Gilbert. (Eds.). *A handbook of research methods for clinical and health psychology* (pp. 147-157). Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Forni, P. (2003). Las metodologías de George Herbert Mead y Herbert Blumer. Similitudes y diferencias. Serie de documentos de trabajo IDICSO. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales. Universidad del Salvador. Recuperado el 1 de junio de 2010, de <http://www.salvador.edu.ar/csoc/idicso/docs/sdti014.pdf>
- Green, J., & Britten, N. (1998). Qualitative research and evidence based medicine. *British Medical Journal*, 316 (7139): 1230-1232.
- Hernández-Pozo, M.R. (2011). Análisis de modelos conceptuales empleados en medicina conductual a partir de un lenguaje contingencial. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 1(1): 13-20, disponible vía: <http://dx.doi.org/10.5461/rllmc.v1.n1.03>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. (4a. ed.). Distrito Federal, México: McGraw-Hill Interamericana.
- Ibáñez, J. (1994). *El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Kasl, S.V. & Cooper, C.L. (Eds.). (1995). *Research methods in stress and health psychology*. Chichester, Inglaterra: John Wiley & Sons.
- Marks, D.F., Murray, M., Evans, B., Willig, C., Sykes, C.M., & Woodall, C. (2005). *Health Psychology: Theory, research and practice*. (2a. ed.). Thousand Oaks, CA, EE.UU.: SAGE Publications.
- Martínez-Míguez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2): 7-33.
- Morse, J. (Ed.). (2006). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Pita-Fernández, S., & López de Ullibarri-Galparsoro, I. (1999). Número necesario de pacientes a tratar para reducir un evento. *Cuadernos de atención primaria*, 6(2): 96-98.
- Pita-Fernández, S., & Pértega-Díaz, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Cuadernos de atención primaria*, 9 (2): 76-78.
- Polit, D.F., & Hungler, B.P. (2000). Investigación científica en ciencias de la salud (6a. ed.). Distrito Federal, México: McGraw-Hill Interamericana.
- Pope, C., & Mays, N. (1995) Qualitative research: Reaching the parts other methods cannot reach: an introduction to qualitative methods in health and health services research. *British Medical Journal*, 311(6996): 42-45.
- Roberts, R., Towell, T., & Golding, J. F. (2001). *Foundations of health psychology*. New York, U.S.: Palgrave.

- Rubinson, L. & Neutens, J. (1987). *Research techniques for the health sciences*. New York, U.S.: Macmillan Publishing Company.
- Tashakkori, A., & Teddlie, Ch. (1998). *Mixed Methodology*. California, U.S.: Sage Publications.
- Sale, J., Lohfeld, L.H., & Brazil, K. (2002). Revisiting the quantitative-qualitative debate: Implications for mixed-methods research. *Quality and Quantity*, 36(1): 43-53.
- Salgado-Levano, A.C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13: 71-78.
- Strauss, A.L. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*. New York, U.S.: Cambridge University Press.
- Urbano-Gil, H. (2007). El enfoque etnometodológico en la investigación científica. *Liberabit*, 13: 89-91.
- Valdés, P. (2006). *Paradigmas de la investigación en salud*. Recuperado el 3 de junio de 2010, de <http://www.med.ufro.cl/Recursos/GISIII/linkedddocuments/paradigmas%20de%20investigaci%F3n%20en%20salud%201.pdf>
- Wilson, T. D. (2002). *Alfred Schutz, phenomenology and research methodology for information behavior research*. Recuperado el 5 de junio de 2010, de <http://informationr.net/tdw/publ/papers/schutz02.html>